

**Ministerio de Defensa  
Estado Mayor Conjunto de las FFAA**



**Escuela Superior de Guerra Conjunta  
Curso de Estado Mayor y Planeamiento  
Conjunto**

**Buenos Aires, de octubre de 2010.**

**Plan de Trabajo de Investigación Profesional Nro 30**

**Tema: “La Estrategia Operacional, el velo y el engaño”**

**Título: “Los planes y las operaciones de velo y de engaño en el Teatro de Operaciones”**

**Que para acceder al título de *Oficial de Estado Mayor Conjunto* presenta el Trabajo Nro 30,  
siendo su redactor: My EA Ignacio Zubeldia**

**Tutor del TIP: Grl Div (R) Evergisto de Vergara**

## ABSTRACT

Las operaciones de velo y engaño son mencionadas muchas veces en la Historia Militar, y por los teóricos de la guerra. *Toda guerra se basa en el engaño*, sentencia Sun Tzu. *Preparar una acción falsa con el detalle necesario para imponerse al enemigo exige una inversión considerable de tiempo y esfuerzo, y los costos aumentan con la magnitud del engaño*, escribe Clausewitz.

En la Argentina se las denomina *operaciones de velo y engaño* y se las clasifican como operaciones complementarias y de nivel táctico. En estricta verdad, velo es encubrir y engañar es inducir a alguien a tener por cierto lo que no es. Son conceptos relacionados pero no indisolublemente unidos. El tema no está lo suficientemente desarrollado como debiera. Se advierte que la doctrina actual tanto específica como conjunta, minimiza su importancia.

Los planes de velo y los planes de engaño pueden llegar a ser herramientas indispensables para un comandante de un Teatro de Operaciones, ya que le permitan imponer su voluntad al enemigo. Son planes difíciles e intrincados y se requiere de recursos financieros adecuados y con el personal capacitado para llevarlos a cabo. Muchas veces la historia de guerra demuestra que los planes de engaño resultaron más costosos que la operación principal.

Este Trabajo de Investigación trata de este tipo de operaciones, definiéndolas para dar un entendimiento común, mostrando ejemplos históricos sobre el tema, buscando en la doctrina conjunta y específica argentina cualquier referencia a ellas, para concluir sobre las esencias doctrinarias del velo y del engaño vigentes hoy para las fuerzas específicas y conjuntas en la Argentina.

Quizás habrá que aceptar que en la guerra, las operaciones de velo y de engaño son inexistentes o muchas veces fracasan. Quizás por eso sean tan conocidas algunas operaciones de engaño, justamente por haber sido exitosas.

En las conclusiones finales, se cuestionan ciertas sentencias conocidas en el tema de velo y engaño como axiomas, pero que merecerían alguna revisión doctrinaria, sobre todo en la concepción de los planes en el nivel operacional.

## **TABLA DE CONTENIDOS**

<b>Introducción.....</b>	<b>01</b>
--------------------------	-----------

### **CAPÍTULO I**

#### **EL VELO Y EL ENGAÑO**

<b>Marco conceptual.....</b>	<b>03</b>
<b>El velo y engaño, y la perfidia.....</b>	<b>05</b>
<b>Principios a tener en cuenta para el logro de velo y engaño.....</b>	<b>06</b>
<b>Sun Tzu y el velo y engaño.....</b>	<b>08</b>
<b>Clausewitz y el velo y engaño.....</b>	<b>09</b>

### **CAPÍTULO II**

#### **EL VELO Y EL ENGAÑO A LO LARGO DE LA HISTORIA**

<b>Troya.....</b>	<b>11</b>
<b>El Plan Continental del General Don José de San Martín.....</b>	<b>11</b>
<b>Ira Guerra Mundial.....</b>	<b>12</b>
<b>Iida Guerra Mundial.....</b>	<b>14</b>
<b>Guerras árabes – israelíes.....</b>	<b>17</b>
<b>Guerra del Golfo año 1991.....</b>	<b>19</b>

### **CAPÍTULO III**

#### **EL VELO Y EL ENGAÑO EN LA DOCTRINA ESPECÍFICA Y CONJUNTA DE LAS FUERZAS ARMADAS ARGENTINAS**

<b>El concepto de velo y de engaño en nuestro cuerpo doctrinario.....</b>	<b>21</b>
<b>El plan de velo y engaño y su vinculación con el plan de campaña.....</b>	<b>22</b>
<b>Las operaciones de velo y engaño en la doctrina específica y conjunta argentina.....</b>	<b>25</b>
<b>Conclusiones finales.....</b>	<b>28</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>30</b>

**ESTADO MAYOR CONJUNTO DE LAS FUERZAS ARMADAS**  
**ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA CONJUNTA DE LAS FUERZAS ARMADAS**  
**CURSO DE ESTADO MAYOR Y PLANEAMIENTO CONJUNTO**

**Trabajo de Investigación Profesional**

***Introducción***

Es mediante la ejecución del velo y del engaño que se logra la sorpresa, los cuales son multiplicadores de la fuerza militar. Este multiplicador fue utilizado a lo largo de la historia y no pierde vigencia, a punto tal que por más avances tecnológicos que puedan concebirse, en definitiva es la mente humana a la cual se deben dirigir todos los medios para que desista de la lucha y someta su voluntad.

El límite de la sorpresa está en la inteligencia de los bandos, en su capacidad para desarrollar nuevos procedimientos y planes de operaciones audaces y originales. Ese límite está, en consecuencia, en el hombre más que en los medios de combate o sensores.

El hecho de lograr la sorpresa al inicio de la campaña puede ser determinante en su resultado final, debido a que su efecto puede paralizar al enemigo, reduciendo drásticamente las capacidades teóricas de sus fuerzas. Si se logra la sorpresa al inicio del conflicto, se invalidan automáticamente las comparaciones elaboradas y meticulosas de fuerzas efectuadas en tiempos de paz.

No obstante, en el ámbito específico como en el ámbito conjunto de nuestras Fuerzas Armadas, se observa que la concepción de los planes de velo y de engaño es un aspecto poco desarrollado y poco tenido en cuenta al momento de ser llevado a la práctica, tanto en las ejercitaciones en el gabinete como las ejercitaciones que se realizan en el terreno.

Los principios de la sorpresa y el secreto son tenidos en cuenta por el cuerpo doctrinario específico y conjunto. Las operaciones de velo y engaño buscan ocultar las propias intenciones, para que el oponente piense y actúe en forma errada y así lograr que luego sea sorprendido por nuestras verdaderas intenciones y acciones. Los ejemplos históricos en los cuales se ejecutaron

operaciones de engaño previo al desarrollo de la campaña, nos muestran que aquellas fuerzas que las llevaron a cabo obtuvieron en la mayoría de las oportunidades, resultados a su favor.

Existe velo y engaño en todos los niveles de la guerra. Este trabajo de investigación aporta ejemplos y causas por las cuales el plan de velo y engaño y las operaciones consecuentes no debieran ser dejados de lado, en particular en el nivel operacional, al momento de planificar una campaña.

En este trabajo de investigación, en primer lugar se analiza el significado y el alcance de los términos velo y engaño, y se proporciona un marco conceptual del tema. Se recurre a los autores clásicos de la naturaleza de la guerra para determinar la vigencia de sus conceptos referidos al tema de investigación. De esta manera, se analizará si, como algunos sostienen, existen principios básicos para las estratagemas de guerra.

Posteriormente, se estudiarán las operaciones de velo y engaño más emblemáticas en la historia militar. La finalidad es mostrar al lector que aquellos países que ejecutaron operaciones de esta naturaleza en las campañas, obtuvieron ventajas favorables respecto del bando que no lo hizo.

Para finalizar, en el último capítulo se realiza un análisis y una comparación de las doctrinas específicas con relación al tema de investigación. También se analiza la doctrina conjunta vigente de manera tal de determinar el estado actual del tema velo y engaño en las Fuerzas Armadas Argentinas, con la intención de generar interés por seguir investigando y desarrollarlo doctrinariamente en un futuro cercano.

Finaliza este trabajo con las conclusiones abarcadoras de la investigación llevada a cabo.

# CAPÍTULO I

## EL VELO Y EL ENGAÑO

### *Marco conceptual*

En el ámbito militar se entiende por velo al “conjunto de medidas destinadas a ocultar un plan, operación o actividad de reunión de información sobre el enemigo”<sup>1</sup>. Por su parte, el engaño es definido como el “conjunto de actividades destinadas a proporcionar al enemigo un cuadro físico falso de la situación, para desorientarlo e inducirlo a proceder erróneamente o a deducir falsas conclusiones”<sup>2</sup>.

A partir de estas definiciones, puede verse que la finalidad del velo será mantener oculto cualquier información acerca de las propias intenciones o actividades. Lo central del velo es proteger la existencia de una realidad, ya sea el lugar, la oportunidad de un operación o simplemente que el enemigo conozca con certeza el propio poder de combate. El velo encierra el concepto de negar información.

Por otro lado, el concepto de engaño es complementario del concepto velo. No se trata aquí sólo de ocultar una información determinada, sino que lo que se busca es satisfacer la *necesidad de saber* del enemigo con información falsa. El engaño encierra el concepto de información tergiversada u errónea. Para emplear con eficacia el arte del engaño, quien busca engañar debe conocer y entender la mente del enemigo. La inteligencia se convierte en la piedra angular de una operación militar de engaño exitosa. Así, algunos asocian las operaciones de velo y engaño con una suerte de operaciones psicológicas. No obstante, no debería quedar toda acción en “hacer para que el otro piense algo errado”, sino antes bien “hacer para que el otro haga algo errado”

Es así porque el propósito de las operaciones de velo y engaño es lograr que el enemigo actúe erróneamente y de esto obtener ventajas que no se podrían obtener de la simple confrontación de fuerzas, de manera tal que le demande un esfuerzo que le insuma desgaste o un desperdicio de su poder de combate. Como veremos más adelante, en la antigüedad el velo y el engaño apuntaban

---

<sup>1</sup> Ejército Argentino. 1991. *Terminología castrense en uso en el Ejército Argentino RFD – 99 – 01*. Buenos Aires. Instituto Geográfico Militar. Pág. 277

<sup>2</sup> Ob. Cit. Pág. 109.

principalmente a dificultar la concentración, engañándolo acerca del lugar donde se iba a concentrar para dar batalla en un punto decisivo. También era frecuente engañar respecto a la magnitud de las fuerzas enfrentadas.

En el nivel operacional, las operaciones de velo y engaño también persiguen aumentar la incertidumbre en las estimaciones del enemigo. Es por eso que también sirven los indicios contradictorios, y la profusión de datos que cambian con rapidez. Así, la incertidumbre y la duda se elevarán permanentemente y los analistas encontrarán dificultades en dirigir su esfuerzo de reunión, o bien se saturarán sus medios con pedidos de búsqueda que caerán en el vacío.

Los indicios de los que hablamos en el párrafo anterior deben ser lo suficientemente lógicos y creíbles de manera tal que quien los reciba no los ignore. La idea es que éstos permitan mantener la incertidumbre durante un lapso tal que permita el éxito de la operación principal.

El velo y el engaño tienen relación directa con la sorpresa, ya que en definitiva se busca ocultar también nuestras propias intenciones y acciones hasta un determinado momento de la campaña, de forma tal de sorprender al enemigo en el lugar y el momento menos esperado por aquel. Dos son los factores que producen sorpresa, uno es la rapidez, el otro el secreto. La sorpresa es el medio para adquirir superioridad aunque, por su efecto psicológico muy emparentado con el velo y el engaño, debería ser considerado como un elemento independiente.

No obstante, no hay que dejar de decir que la sorpresa raramente puede proporcionar un triunfo destacado por sí sola. Citando a Clausewitz, dice al respecto: *Sería un error considerarla “[la sorpresa] como un elemento clave para la victoria en la guerra. El principio es muy atractivo en teoría, pero en la práctica suele verse moderado por el desgaste de la maquinaria”*<sup>3</sup>.

Particularizando sobre los niveles de guerra, cada nivel tiene responsabilidad en las actividades de velo y engaño conforme a los fines que persigue, como así también a los medios que dispone. En el nivel estratégico nacional y militar la finalidad de las operaciones de velo y engaño es la de producir en el adversario reacciones que permitan obtener nuestros objetivos operacionales. En estos casos suelen ser operaciones que deben obtener resultados en el largo plazo, con duraciones de meses, en las cuales no solo se involucra al potencial o factor militar, sino que habrá que involucrar al resto de los factores componentes del poder nacional.

---

<sup>3</sup> Clausewitz, Carl. 1999. *De la guerra*. Dirigida y traducida por Michael Howard y Peter Paret (traducción al español por Celer Pawlowsky). Madrid. Ministerio de Defensa de España. Secretaría General Técnica. Pág. 331.

En el nivel operacional también se busca engañar al enemigo, pero la diferencia reside en el factor tiempo, el cual, en comparación con el nivel anterior, es mucho más breve. Puede dirigirse a la obtención del objetivo de la campaña, o a la obtención de alguno de los puntos decisivos.

### ***El velo y engaño, y la perfidia***

El Derecho Internacional de los Conflictos Armados entiende los términos velo y engaño bajo el concepto de estratagema. La relación entre estos dos conceptos son claramente tratados en el Protocolo Adicional I de 1977, a los Convenios de Ginebra de 1949. El Protocolo Adicional I a los Convenios de Ginebra, en su artículo 37, párrafo 1. define como perfidia a aquellos *“actos que, apelando a la buena fe de un adversario con intención de traicionarla, den a entender a éste que tiene derecho a protección, o que está obligado a concederla, de conformidad con el derecho internacional aplicables de los conflictos armados”*<sup>4</sup>.

Ejemplos de perfidia son: simular la intención de negociar bajo bandera de parlamento, o fingir estar herido o muerto con intenciones de atacar, o falsificar tener el estatuto de persona civil o de pertenencia a las Naciones Unidas, o simular tener un estatuto de protección utilizando emblemas de la Cruz Roja Internacional o de la Media Luna Roja para engañar al enemigo haciendo que se descubra a fin de poder matarlo o capturarlo. Fingir estar muerto para evitar la captura no contravendría esta norma.

El mismo artículo del Protocolo I, pero en su párrafo 2., define a los estratagemas como aquellos *“actos que tienen por objeto inducir a error a un adversario o hacerle cometer imprudencias, pero que no infringen ninguna norma del derecho internacional aplicable en los conflictos armados, ni son péfidos ya que no apelan a la buena fe de un adversario con respecto a la protección prevista en ese derecho”*<sup>5</sup>. Las estratagemas son admisibles. Son ejemplos de estratagemas: utilización de camuflaje, añagazas, operaciones simuladas, o informaciones falsas.

Estos dos conceptos, estratagema y perfidia, se relacionan en forma directa con el engaño. Ambos tienen, como el engaño, la finalidad de inducir al enemigo a que piense y actúe como uno

---

<sup>4</sup> Comité Internacional de la Cruz Roja. 1996. *Protocolos Adicionales a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949*. Ginebra. Pág. 29.

<sup>5</sup> Ob. Cit. Pág. 29.

desea que lo hagan, pero la diferencia principal entre uno y otro radica en su fondo ético, siendo ilícito la perfidia y lícito y aceptada la estratagema. El Almirante Pertusio menciona que “... los engaños se rigen por cierto comportamiento ético. Pues bien, aquellas restricciones reñidas con el comportamiento ético acordado en congresos internacionales, merecen la clasificación de actos pérfidos”<sup>6</sup>, y agrega “El artículo 24 de las Reglamentaciones de La Haya de 1907, estipula que son lícitas aquellas estratagemas que no constituyen perfidia. Un Comandante de Teatro, como sus Comandos Subordinados, deben conocer muy bien unas y otras y el límite que las separa, que como ya se dijo es de índole ético”<sup>7</sup>

Las estratagemas son engaños lícitos, tanto para el Derecho Internacional de los Conflictos Armados, en sus Convenios de Ginebra de 1949 y sus Protocolos Adicionales de 1977, como para las Reglamentaciones de La Haya de 1907, que así lo estipulan. Estos documentos sostienen que son lícitas todas aquellas estratagemas que no reúnan las características de la perfidia.

Entre los ejemplos de estratagemas que menciona el Almirante Pertusio podemos enumerar las siguientes: “sorpresas, emboscadas, ataques simulados, retiradas seguidas de ataques, calma y/o inactividad fingida, simulación de grandes unidades con pequeñas fuerzas, transmisión de mensajes falsos o engañosos, engaño mediante órdenes falsas imitando al enemigo, uso de señales y santo del enemigo, comunicación con tropas o refuerzos inexistentes, movimientos engañosos de pertrechos y víveres”<sup>8</sup>. Por otro lado, enmascarar un buque de guerra para que parezca un buque mercante, o usar un buque señalizado como hospital para transporte de tropas de combate, o infiltrarse en líneas enemigas usando el uniforme del oponente, son actos de perfidia.

### ***Principios a tener en cuenta para el logro de velo y engaño***

A este punto conviene preguntarse si existen ciertos principios de aplicación general para las operaciones de velo y engaño. El Mayor Francisco A. Marín, en su obra “*Engaños de Guerra – Las acciones de decepción en los conflictos bélicos*” sostiene que existen principios que podrían ser tenidos en cuenta por quienes tengan la responsabilidad en el planeamiento de las operaciones de velo y engaño. Para este autor los principios son:

- Objetivo.

---

<sup>6</sup> Pertusio, Roberto. 2005. “*Estrategia Operacional*”. Buenos Aires. Instituto de Publicaciones Navales. Pág. 213.

<sup>7</sup> Ob. Cit. Pág. 214.

<sup>8</sup> Ob. Cit. Pág. 214.

- Credibilidad.
- Seguridad.
- Conocimiento del adversario.
- Preparación.
- Coordinación.
- Oportunidad.
- Flexibilidad.

Al hablar de *objetivo* como uno de los principios a tener en cuenta, sostiene que este tipo de operación no se realiza como una finalidad en sí misma, sino que debe utilizarse para apoyar planes, operaciones y/ u objetivos reales.

Por *credibilidad* se entiende que de ninguna manera tendremos éxito en este tipo de operación, si casualmente la información que proporcionamos u ofrecemos al oponente, carece de credibilidad. La misma debe tener un mínimo de realismo, empleando de ser necesario y posible todos los medios posibles.

El principio de *seguridad* tiene una doble cara: por un lado la misma operación militar principal deberá contar con la seguridad necesaria como para que no fracase y que el adversario no descubra nuestras intenciones, pero por el otro lado deberá darse a conocer cierta información de forma tal que aquel obtenga la información que necesitamos que sepa para forzarlo a equivocarse en sus procedimientos.

Con relación al principio de *conocimiento del adversario*, dice que en toda operación militar es importante saber a quién me estoy enfrentando, y para el caso de este tipo de operación más todavía porque lo que realmente importa es saber, conociéndolo previamente, cómo va a reaccionar el otro a partir de la información errónea que recibe. Es decir, es muy importante conocer sus procesos de toma de decisiones, las capacidades de sus medios de obtención de inteligencia, y sus probables reacciones e intenciones.

Con respecto al principio de *preparación* sostiene que el plan de velo y engaño debe estar incluido, al menos la idea general, desde las primeras orientaciones que un comandante operacional proporciona a su Estado Mayor. Marín completa esta idea diciéndonos que aquellos que tengan la responsabilidad de planear una operación de esta naturaleza, deben “*tener acceso completo y*

*permanente a todos los trabajos y discusiones de los Estados Mayores para poder comprender y apoyar totalmente el planeamiento de las verdaderas operaciones”<sup>9</sup>.*

El principio de **coordinación** consiste en la idea que debe existir en la relación entre el plan de la operación militar principal y el de la operación de apoyo o complementaria de velo y engaño. Esta coordinación debe ser estrecha entre cada una de las unidades que tengan participación en la operación militar principal. Debe ser el área de operaciones el área responsable de la coordinación entre estos planes, porque a veces las exigencias del engaño podrán modificar la conducción de las operaciones en curso.

Acerca del principio de **flexibilidad** dice que así se logrará que el plan se adapte a los permanentes cambios de situación que se pueden ir presentando a lo largo del conflicto y así no fracase en la primera oportunidad que la realidad no coincida con lo planificado.

Por último, menciona el principio de **oportunidad**. Las operaciones de velo y engaño requieren de un tiempo previo en el cual el enemigo recibe la información errónea “ofrecida” por nosotros, la debe procesar y posteriormente deberá adoptar una resolución. No se debe obviar este tiempo porque el riesgo que se corre es, casualmente, lograr el efecto contrario al que se busca.

Este tipo de operaciones de velo y engaño han sido consideradas *in extenso* por dos autores: Sun Tzu y Clausewitz.

### ***Sun Tzu y el velo y engaño***

A lo largo de su obra “El Arte de la Guerra”, Sun Tzu (Siglo V a.C.) trata acerca de la importancia que se le debe dar a este tipo de acciones, de forma tal de inducir al enemigo a actuar de forma errónea.

Para él, el mejor general era aquel que ganaba la batalla sin haberla librado. Para poder lograr dicho fin, sostenía que había que perfeccionarse en el arte del engaño, de forma tal de hacerle creer al oponente que el poder de uno es más superior al del otro.

---

<sup>9</sup> Marín, Francisco A. 2004. *Engaños de Guerra – Las acciones de decepción en los conflictos bélicos*. Barcelona. Inéditas Editores. Pág. 35.

Sun Tzu dice que la guerra en sí misma no es sino velo y engaño: *“El arte de la guerra se basa en el engaño. Por lo tanto, cuando es capaz de atacar, ha de aparentar incapacidad; cuando las tropas se mueven, aparentar inactividad. Si está cerca del enemigo, ha de hacerle creer que está lejos; si está lejos, aparentar que se está cerca. Poner cebos para atraer al enemigo”*. *“...Por tanto, cuando seas fuerte, simula debilidad. Cuando estés preparado para actuar, finge apatía. Cuando próximo, lejano. Cuando lejano, próximo”*<sup>10</sup>.

### ***Clausewitz y el velo y engaño***

En su obra “De la guerra”, el general prusiano Carl Clausewitz hace referencia en reiteradas oportunidades al velo y al engaño. Para él, el uso de un truco o de una estratagema, nos permite que el oponente cometa sus propios errores, los cuales dan como resultado una alteración en la naturaleza de la situación a nuestro favor.

Sostiene que es propio de la estrategia la relación existente entre esta y el engaño y/ o estratagema, que no ha cambiado a lo largo de las épocas la relación estrategia – engaño, a pesar de que sí lo ha hecho la guerra. La esencia del engaño no ha cambiado, si tal vez el concepto de la guerra. Nos dice textualmente: *“ninguna característica humana parece más adecuada para la tarea de dirigir e inspirar la estrategia que la facultad de la astucia”*<sup>11</sup>.

Clausewitz sostiene que el preparar una acción de engaño, con el detalle que corresponde, demanda una inversión importante tanto en dinero/ esfuerzo, como en tiempo. A mayor engaño requerido, mayores serán los costos que ese engaño demandará. No obstante, alerta que *“es peligroso utilizar fuerzas considerables durante cierto tiempo con el objeto de producir una ilusión, pues siempre se corre el riesgo de no ganar nada y de no disponer de las tropas desplegadas cuando realmente hagan falta”*<sup>12</sup>.

A pesar de todo lo expuesto más arriba, Clausewitz en su idea en general relacionada con el engaño y las estratagemas es renuente al uso de ellas por una cuestión netamente de economía de fuerzas como lo podemos ver en la cita anterior. En este sentido vale aclarar que el concepto de economía de fuerzas en Clausewitz consiste en no desperdiciar esfuerzos en objetivos secundarios,

---

<sup>10</sup> Sun Tzu. 2001. *El Arte de la Guerra*. Introducción de Fernando Puell. 2da edición. Madrid. Editorial Biblioteca Nueva. Pág. 31.

<sup>11</sup> Ob. Cit. Pág. 335.

<sup>12</sup> Ob. Cit. Pág. 336.

y concentrarse en lo que se quiere lograr, concepto que erróneamente se ha difundido en algunos países como obtener el objetivo con los mínimos esfuerzos necesarios.

No obstante ello, Clausewitz entiende perfectamente que ante una situación en la que existe una diferencia importante en la relación de fuerzas de uno contra las del otro, tanto más sugestivo entonces resulta ser el recurso de la astucia por parte del comandante: *“En una situación de debilidad e insignificancia, cuando la prudencia, el buen juicio y la capacidad ya no bastan, pueden verse en la astucia la única esperanza”*<sup>13</sup>.

Existe una relación entre el velo, el engaño y la sorpresa. Clausewitz sostiene que *“es muy raro que un estado sorprenda a otro [...] “Por el contrario, la sorpresa se logra más fácilmente en operaciones que requiere poco tiempo”*<sup>14</sup>. En esto hace alusión a que para él la sorpresa es básicamente un recurso táctico simplemente porque en la táctica el tiempo y el espacio son limitados. En la estrategia, la sorpresa es tanto más viable cuando más cerca esté del campo táctico y se hará más difícil cuanto más se acerque a los niveles políticos superiores.

Por último, en relación al engaño y la sorpresa, caben destacarse las palabras del general prusiano: *“Sólo el general que impone su voluntad cogerá al enemigo por sorpresa; y para imponer su voluntad debe actuar correctamente. Si sorprendemos al enemigo con medidas insuficientes no obtendremos ningún beneficio e incluso podemos sufrir un fuerte revés”. Para el bando que puede beneficiarse de los efectos psicológicos de la sorpresa, cuanto peor sea la situación, tanto más a su favor puede evolucionar, mientras que el enemigo será incapaz de adoptar decisiones coherentes”*<sup>15</sup>.

---

<sup>13</sup> Ob. Cit. Pág. 336.

<sup>14</sup> Ob. Cit. Pág. 332.

<sup>15</sup> Ob. Cit. Pág. 334.

## CAPÍTULO II

### EL VELO Y EL ENGAÑO A LO LARGO DE LA HISTORIA

Fueron muchos los Comandantes que se valieron del velo y del engaño para ocultar sus intenciones o bien para confundir a su oponente. En el presente capítulo mostraremos algunos de los casos más recordados y universalmente conocidos en cuanto a operaciones de velo y engaño a lo largo de la historia.

#### *Troya*

Si existe un ejemplo emblemático de velo y engaño en la historia antigua, ese es el del “caballo de Troya”. Cuenta Homero, en su obra “*La Iliada y la Odisea*”, que luego de acechar durante mucho tiempo los hoplitas las murallas de la ciudad de Troya, las cuales les había sido imposible vencerlas mediante una acción directa sobre ellas, deciden fingir una retirada sin antes dejar a las puertas de la ciudad un enorme caballo de madera como obsequio al rey. Debido a la gran fascinación que los troyanos tenían hacia aquel noble animal, deciden introducirlo en la ciudad.

Lo que no sabían los troyanos era que, gracias a sus enormes dimensiones, en su interior se encontraba el mismo Ulises y otros guerreros, quienes, una vez dentro de la ciudad, salieron del interior del caballo y luego de eliminar a la guardia, abrieron las puertas y así permitieron que el resto de las fuerzas hoplitas ingresaran a la ciudad y se apoderaran de Troya.

Actualmente, este hecho histórico daría lugar a largas discusiones acerca de si no se trata de un caso de perfidia.

#### *El Plan Continental del General Don José de San Martín*

El general Don José de San Martín, durante la organización y preparación del Ejército de los Andes para llevar a cabo su Plan Continental, previo al cruce de los Andes se dedicó encarecidamente a llevar a cabo acciones de velo y engaño, lo que se dio a conocer como “*Guerra de Zapa*”.

Para ello empleó un servicio de espionaje bien organizado de forma tal de neutralizar hábilmente a Marcó del Pont. El historiador Félix Best, en su obra *“Historia de las Guerras Argentinas”*, nos dice: *“Envio al mismo Álvarez Condarco con una comunicación destinada al Jefe realista, sobre la declaración de la independencia argentina, indicándole que hiciera el viaje de ida por la ruta de Los Patos”*<sup>16</sup>. La idea consistía en que Marcó al leer el mensaje del gobernador de Mendoza *“...despacharía al emisario por el camino más corto, lo que así ocurrió, permitiendo a Álvarez Condarco reconocer también la ruta de Uspallata”*<sup>17</sup>.

Con relación a la “Guerra de Zapa” la misma se materializó por medio de acciones tendientes a desorientar a los españoles sobre cual sería el camino que iba a seguir el centro de gravedad del Ejército de los Andes. Best cuenta en su obra que *“San Martín se entrevistó en San Carlos con los indios pehuenches capitaneados por el cacique Nancuñán, confiándoles que invadiría a Chile por Planchón y pidiéndoles que contribuyesen a los abastecimientos que necesitaban las fuerzas patriotas, recomendándoles el mayor secreto sobre la proyectada operación. De este modo y conocedor de la indiscreción de los indios, contaba con que inmediatamente enterarían a los españoles sobre lo concertado en esta conferencia; y así aconteció”*<sup>18</sup>.

La finalidad de este velo y engaño del General San Martín era la de engañar a los realistas acerca del verdadero lugar donde pasaría la masa principal de sus fuerzas. Los realistas desconocían si pasaría los Andes al norte o al sur de Santiago, razón por la cual dudaban del lugar donde concentrar sus tropas. Finalmente alertados que atravesaría los Andes al Norte de Santiago apresuradamente comenzaron su concentración hacia los campos de Chacabuco, razón por la cual el general San Martín decidió adelantar dos días la batalla para no darles el tiempo suficiente para concretarlo.

### ***Ira Guerra Mundial***

A lo largo de este conflicto las técnicas de velo y engaño se emplearon en forma profusa en el plano táctico, en donde todo se limitaba a numerosos ejemplos de enmascaramiento y simulación. No obstante ello, podemos citar como ejemplo de operaciones de velo y engaño la ejecutada durante la ofensiva del general Sir Edmund Allenby durante el año 1917 en Gaza. Esta operación de engaño

---

<sup>16</sup> Best, Félix. 1983. *Historia de las Guerras Argentinas*. Buenos Aires. Graficar S.R.L. Pág 242.

<sup>17</sup> Ob. Cit. Pág. 242.

<sup>18</sup> Ob. Cit. Pág. 242.

reviste importancia porque sería luego uno de los ejemplos a seguir durante la I Guerra Mundial en la campaña de El Alamein e incluso en las que trataban de ocultar el desembarco de Normandía.

El éxito de la operación principal pasaba por poder concentrar medios en un lugar y momento inesperado para el enemigo, para lo cual se diseñaría un plan de engaño cuyas distintas partes tendrían distintos desenlaces. En primer lugar se intentó llevar a cabo una operación de engaño en el nivel estratégico para que cinco divisiones turcas quedaran inmovilizadas en la parte norte de Siria a la espera de rechazar un supuesto ataque que vendría desde Chipre. Para convencer al oponente de que se produciría dicho desembarco, los británicos comenzaron a levantar en Chipre nuevos campamentos, para aparentar un aumento en la actividad.

En el nivel operacional y a diferencia de las anteriores actividades de engaño llevadas a cabo, se alcanzaría un notable éxito. Allenby decidió cambiar el objetivo de su ofensiva trasladándolo a Beersheva, en el flanco este de los turcos, porque era que la única manera de conseguir la sorpresa era concentrando efectivos en un lugar y en un momento inesperado para el adversario.

El ataque a Beersheva se planteaba como un doble engaño porque se presentaba esta acción como un mero ataque de distracción que trataba de llamar la atención de los turcos en el lugar equivocado y por otro, se daba a entender que el ataque verdadero tendría lugar en Gaza. De esta forma el resultado que se conseguía era que los turcos no reforzasen sus fuerzas en Beersheva manteniendo sus fuerzas de reserva en el sitio equivocado y a la espera de un ataque que nunca iba a suceder. Algunas fuerzas británicas fueron desplazadas hacia Beersheva diez días antes de la verdadera fecha de ataque, 31 de octubre, aprovechando la oscuridad de la noche, mientras que las que se situaban frente a Gaza trataban por todos modos de mostrar el mismo grado de actividad habitual tanto de día como de noche.

Se concentraron también lanchas de desembarco en Deer el Balah, mientras que buques de guerra enviaban patrullas de reconocimiento para determinar la profundidad de las aguas como si prepararan un desembarco. A partir de agosto se había iniciado un plan para que las fuerzas turcas se acostumbraran de su presencia. Se trataban de actividades de reconocimiento en las proximidades de las defensas de la ciudad, lo que parecía que los británicos solamente efectuarían demostraciones. Una semana antes del ataque se ejecutaron fuegos navales y terrestres sobre Gaza, dando a entender que se trataba nuevamente de un ensayo. El día anterior al ataque, en Beersheva,

cientos de trabajadores egipcios embarcaron en formación en las lanchas como si se tratara de unidades regulares para atraer la atención de los turcos.

Finalmente, puede ser que los turcos hayan detectado indicios de esta operación de engaño pero no cabe duda que cuando se produjo el ataque a Beersheva fueron sorprendidos por su intensidad. Sin duda esperaban una acción de este tipo, pero no en aquel momento ni con aquellos efectivos, lo que fue más que suficiente para que los británicos obtuvieran la sorpresa y lograran el éxito de la operación.

### ***Iida Guerra Mundial***

A partir de la Iida Guerra Mundial las operaciones de velo y engaño comienzan a tener continuidad en el tiempo, lo que obligaría a disponer de organizaciones especiales para ejecutar dichas actividades. Son muchas las operaciones de velo y engaño que pueden ser tenidas en cuenta como ejemplos históricos en esta investigación, pero nos limitaremos solamente a citar a la operación “Bodyguard” (Guardaespaldas).

Con este nombre encubierto se denominó a la gran operación de velo y engaño que contribuía a lograr el éxito en la operación “Overlord”, operación de desembarco de los aliados en las playas de Normandía el 06 de junio de 1944. El nombre “Bodyguard” responde a palabras del 1er Ministro británico, Winston Churchill, quien dijo en una oportunidad: *“En tiempo de guerra la verdad resulta algo tanpreciado que debería estar siempre protegida por un guardaespaldas de mentiras”*. No solamente se trató de la operación de velo y engaño de mayor envergadura en la historia de los conflictos armados, sino que se la ha considerado como el ejemplo de mayor complejidad y éxito de las operaciones de este tipo.

La operación tenía dos finalidades: por un lado, fijar a las fuerzas alemanas en zonas alejadas al lugar que se produciría el desembarco; por otro lado, debían convencer a los alemanes que la invasión en Normandía no era más que una demostración que buscaba ocultar que el verdadero desembarco se realizaría varias semanas después en el paso de Calais.

Los objetivos estratégicos falsos que se determinaron para que Hitler creyese que eran los verdaderos fueron:

- Las operaciones de invasión comenzarían en la primavera de 1944, con una fuerza combinada pero en Noruega.
- Los aliados continuarían su avance hacia Europa Central desde el sur, buscando romper la Línea Gustav y continuarían hacia Grecia y los Balcanes.
- La invasión a Francia se haría por el paso de Calais, no antes de julio de 1944.
- Distraer la atención de las fuerzas alemanas con intentos de desembarco en las playas del sur de Francia.

En enero de 1944 se aprobó la ejecución de “Bodyguard”, siendo su ejecución responsabilidad del departamento Operaciones B, de la Sección Operaciones del Estado Mayor del Mando Supremo Aliado. Para garantizar el éxito de “Bodyguard”, se desarrollarían otras operaciones de velo y engaño de menor entidad en diferentes partes de Europa con la misma finalidad: ofrecer una imagen creíble de las campañas falsas que iban a emprender los aliados al objeto de asaltar Europa. Los escenarios eran tres: Atlántico norte, Mediterráneo y golfo de Vizcaya y, por último, Canal de La Mancha.

La operación preparada para el escenario del Atlántico norte se denominó “Fortitude North”, a través de la cual se simulaba un esfuerzo combinado en el que participarían fuerzas de los EEUU, el Reino Unido de la Gran Bretaña y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas para invadir Noruega, para luego dirigirse hacia el sur. El objetivo que se buscaba era retener las numerosas fuerzas alemanas allí situadas para evitar que pudieran reforzar las que se encontraban en Francia.

Las operaciones montadas para el escenario del Mediterráneo y golfo de Vizcaya se las denominó “Zeppelin” y “Vendetta”.

La primera, “Zeppelin”, tenían por finalidad evitar que los alemanes trasladasen parte de sus fuerzas ubicadas en el Mediterráneo con dirección Normandía, para lo cual se simuló un ataque a través de los Balcanes. Esta región reunía importancia para Hitler por ser Bulgaria, Hungría y Rumania, además de sus aliados en ese frente, una de las principales fuentes de petróleo con la que contaban sus fuerzas. Entre otras actividades de engaño como simular concentraciones de fuerzas que no existían, se debe destacar que por medio de esta operación se veló el desplazamiento de ocho divisiones británicas con experiencia de combate, desde Italia hasta el Reino Unido, las cuales serían empleadas más tarde en el desembarco en Normandía.

Con respecto al Mediterráneo occidental, se llevaría a cabo la operación de engaño “Vendetta”, con la finalidad de mantener también a las fuerzas alemanas alejadas de las playas de Normandía al menos veinticinco días después del desembarco. En esta operación se preveía el desembarco del VIImo Ejército en la región de Carbona, para lo cual se incrementó la actividad aliada en puertos desde los cuales partirían las supuesta fuerza expedicionaria. Para esta operación se había filtrado la información de la ficticia invasión en Trieste, Italia, por parte del general George Patton. Todos estos esfuerzos de engaño obtienen el éxito deseado porque el mariscal Erwin Rommel, al mando del Ido Cuerpo de Ejército Panzer y una división blindada, reservas alemanas en Francia, fueron enviados a los Balcanes para hacer frente a la supuesta amenaza, aunque pronto regresaría a su lugar de origen.

Por último, para el escenario del Canal de La Mancha, se preparó la operación de engaño intitulada “Fortitude South”, que tenía por finalidad representar una invasión ficticia en Bélgica y en el norte de Francia a través del paso de Calais.

El Estado Mayor alemán sostenía que era lógico que la invasión, de producirse, se lleve a cabo por este paso debido al gran esfuerzo logístico que la operación demandaba. Por esta razón era también lógico para ellos, que la mayor concentración de fuerzas alemanas se ubicase en esta región, como también que las reservas se ubicasen en ese lugar y orientasen sus contraataques en aquella dirección.

Casualmente esta operación de engaño, “Fortitude South”, se constituyó en la operación más importante de las tres, razón por la cual se creó el ficticio Ier Grupo de Ejércitos norteamericano (FUSAG). La unidad fue activada el 19 de octubre de 1943 y desactivada un año después, el 18 de octubre de 1944. Al mando de este Grupo de Ejércitos estaría el general Patton, quien era considerado por los alemanes como el mejor de los generales aliados. Su elección resultaba correcta para una operación de tal envergadura.

De esta manera, mientras el XXIer Grupo de Ejércitos británico, a órdenes del general Montgomery, y el XIIIdo Grupo de Ejércitos norteamericano, a órdenes del general Bradley, se concentraban en el sur del Reino Unido para la verdadera invasión, se hizo creer que la tercera fuerza, FUSAG, se preparaba de igual manera para invadir Europa por el paso de Calais.

Ante este cuadro los alemanes mantuvieron sus unidades de mayor potencia, el XVto Ejército, concentrado en la zona prevista, incluso después del desembarco en Normandía.

“Bodyguard”, será uno de los mayores y mejores planificados y elaborados planes de velo y engaño llevado a cabo en toda la Iida Guerra Mundial. En el mismo se emplearía toda la experiencia y los recursos de velo y engaño conocidos hasta esa oportunidad.

### ***Guerras árabes – israelíes.***

Con relación a este conflicto solamente nos referiremos a la Campaña de Ramadán<sup>19</sup> desarrollada entre los días 06 y 24 de octubre del año 1973 entre Israel por un lado, y Egipto y Siria por el otro.

Si hubo un desafío grande en este conflicto, ese fue el de engañar a los sistemas de inteligencia israelíes para lograr la sorpresa. La solución residió en saturar los sistemas de vigilancia judíos. Se buscó explotar, por parte de los países árabes, la imagen estereotipada que de ellos tenían los israelíes.

Esta imagen encerraba los siguientes preconceptos israelíes, que los egipcios conocían:

- Los árabes son incapaces de guardar un secreto.
- Los ejércitos árabes son ineptos.
- Los árabes son incapaces de llevar a cabo una operación militar combinada en la que participen varios países.

Al respecto, el General Maffey agrega: “...*el Estado Mayor egipcio puso en práctica un plan de engaño que serviría para mantener el secreto de la operación y que estaba constituido por 67 subplanes, correspondiendo cada uno a un área diferente*”<sup>20</sup>.

Muchos de las acciones de operaciones de velo y engaño estudiados por los árabes luego de la derrota aplastante en la “Guerra de los Seis Días”, fueron las realizadas en la operación “Bodyguard”.

---

<sup>19</sup> También conocida como la *Guerra del Yom Kippur*.

<sup>20</sup> Maffey, Alberto Jorge. 1979. *La guerra árabe – israelí. Campaña de Ramadán – Operaciones terrestres*. Buenos Aires. Círculo Militar. Pág. 107.

Las concentraciones de fuerzas en las Alturas del Golán y en el Canal de Suez fueron tan habituales que los israelíes se acostumbraron a ellas, siendo incapaces de identificar el verdadero ataque cuando éste se llevó a cabo, *“Entretanto, y en un sector del canal que permanecía totalmente en manos de los egipcios, se practicó no menos de 300 veces el franqueo similar al que se haría el día del asalto”*<sup>21</sup>. Según fuentes egipcias hubo tres grandes alertas que fueron más que simples movilizaciones que realizarían para entrar en combate y por ello las dos primeras supusieron que el Ejército israelí realizó como respuesta otra movilización similar.

El General Maffey agrega que las prácticas del franqueo no llamaron *“...la atención a los servicios de inteligencia israelíes ya que desde muchos años atrás, toda la instrucción egipcia e inclusive sus maniobras y ejercicios finales versaban sobre el mismo tema, que no era otro que el franqueo del canal y el posterior ataque a segunda orilla”*<sup>22</sup>.

Las unidades salían por la mañana a realizar ejercicios y volvían aparentemente a la puesta del sol, pero el grueso quedaba en las concentraciones previstas para el ataque. Al respecto Maffey nos ilustra: *“Los materiales fundamentales se transportaban en pleno día, desde el asiento natural de las unidades a las orillas del canal. Al atardecer volvían, aunque poco a poco fueron quedando en las posiciones aquellos materiales que eran imprescindibles mantener adelante para ser empleados en la primera ola”*<sup>23</sup>.

El ejército sirio, en el sector de las Alturas del Golán, llevó a cabo medidas de velo y engaño similares a las que se estaban ejecutando en la zona del canal. Nos dice el general Maffey *“...el ejército sirio permaneció en permanente actividad y a mediados de año fueron ejecutados varios ejercicios de ataque, cuyo objetivo y desarrollo fue, en general, conocido por la inteligencia israelí”*<sup>24</sup>. El velo de la operación siria llegó hasta sus propias tropas: todas las unidades fueron entrenadas en un plan de contraataque, cuando en realidad se trataba de un ataque. Sin embargo, desatada la guerra este acto de velo se volvió contra los sirios: como la diferencia esencial de un ataque y un contraataque es la logística, los planes preveían una logística corta lo que dio como resultado que a las 18:00 horas del día del ataque, los tanques sirios se quedaron sin combustible.

---

<sup>21</sup> Ob. Cit. Pág. 105.

<sup>22</sup> Ob. Cit. Pág. 105.

<sup>23</sup> Ob. Cit. Pág. 107.

<sup>24</sup> Ob. Cit. Pág. 109.

Tal fue el éxito de este plan de velo y engaño, que el 85 % de los prisioneros de guerra egipcios declaró en los interrogatorios de las fuerzas israelíes, que no sabían que iban al combate real.

El 06 de octubre de 1973, a las 14:05 hs, la sorpresa que produjo el ataque egipcio y sirio en el canal de Suez y en las Alturas del Golán en los israelíes fue total. Esto se debió a la planificación y a la ejecución de un correcto plan de velo y engaño. No obstante, si observamos los resultados finales del conflicto, debemos admitir que en esta oportunidad el plan de velo y engaño no contribuyó como en los otros ejemplos históricos para el logro del éxito de la campaña, pero eso se debe a otras causas que escapan a esta investigación.

### ***Guerra del Golfo año 1991***

Durante esta guerra uno de los principales condicionantes que poseía el Comandante del Teatro, general Norman Schwarzkopf, era la de ganar la guerra con el menor número de bajas posible. Para poder lograr esta condición impuesta por el poder político al comandante es que se organizó la operación de engaño titulada “Hail Mary Play”. Consistía en desbordar las defensas de los iraquíes en lugar de atravesarlas. El plan buscaba conseguir que una parte importante de las fuerzas iraquíes se concentrara en la costa para hacer frente a supuestos desembarcos que las fuerzas de infantería de marina de la coalición, que los iraquíes pensaban se realizarían.

Participaron también medios de guerra psicológica los cuales se encargaron de lanzar panfletos sobre las líneas enemigas con fotos de los *marines* haciendo surf en las costas del Golfo Pérsico, acompañados con buques y portaaviones. Los servicios de inteligencia por su parte, se encargaron de proporcionar información falsa sobre los medios empleados por la coalición y del estado de alistamiento de las fuerzas de la coalición.

Desde el punto de vista del engaño operacional, vale resaltar que el cuerpo de ejército XVIIIvo se desplazó antes del inicio de la fase ofensiva terrestre, unos 600 km al oeste de su posición original, mientras que el VIIImo cuerpo lo hizo 200 km en la misma dirección, con el propósito de no dar a conocer la verdadera ubicación a los medios de obtención de información iraquíes.

De esta guerra, lo que cabe destacar en cuanto al velo y engaño, es que aquellos que se desempeñaron como los responsables de planificar sobre velo y engaño tuvieron dos grandes aciertos. Como primera medida supieron explotar las ideas preconcebidas de los elementos

decisorios del régimen iraquíes. En segundo lugar, aprovecharon con gran habilidad las capacidades que los medios de comunicación social les permitieron para diseminar información errónea y poder llegar fácilmente a sus destinatarios con el mensaje claro.

## CAPÍTULO III

### EL VELO Y EL ENGAÑO EN LA DOCTRINA ESPECÍFICA Y CONJUNTA DE LAS FUERZAS ARMADAS ARGENTINAS

#### *El concepto de velo y de engaño en nuestro cuerpo doctrinario*

El Glosario de términos de empleo militar para la acción militar conjunta define al engaño como: “conjunto de actividades destinadas a proporcionar al enemigo un cuadro falso de la situación para desorientarlo e inducirlo a proceder erróneamente o a deducir falsas conclusiones”<sup>25</sup>. Cabe destacar que esta publicación conjunta no hace mención a los siguientes conceptos: velo, operaciones de engaño, operaciones de velo y operaciones de velo y engaño.

En el reglamento de Terminología Castrense de uso en el Ejército Argentino se contempla el concepto de velo, definiéndolo como “el conjunto de medidas destinadas a ocultar un plan, operación o actividad de reunión de información sobre el enemigo”<sup>26</sup>. Para el concepto de engaño, esta publicación específica presenta dos acepciones, pero la que nos importa para nuestra investigación es aquella que entiende por engaño al “conjunto de actividades destinadas a proporcionar al enemigo un cuadro falso de la situación, para desorientarlo e inducirlo a proceder erróneamente o a deducir falsas conclusiones”<sup>27</sup>.

Cabe resaltar si, que en esta misma publicación, también se hace referencia al velo y engaño como operación complementaria, definiéndola como “operación complementaria que se realiza durante las operaciones tácticas, mediante la ejecución de múltiples acciones que, debidamente sincronizadas, permitan ocultar al enemigo las verdaderas intenciones de las propias fuerzas”<sup>28</sup>. Nótese que se refiere a las operaciones del nivel táctico.

En la doctrina de la Fuerza Aérea Argentina, los conceptos de velo y engaño son desarrollados en forma similar a los conceptos que emplea el Ejército Argentino. El reglamento Diccionario de la

---

<sup>25</sup> Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas. 2010. *Glosario de términos de empleo militar para la acción militar conjunta*. Buenos Aires. Estado Mayor Conjunto.

<sup>26</sup> Ejército Argentino. 2001. *Terminología castrense de uso en el Ejército Argentino RFP – 99 – 01*. Buenos Aires. Instituto Geográfico Militar. Pág. 277.

<sup>27</sup> Ob. Cit. Pág. 109.

<sup>28</sup> Ob. Cit. Pág. 277.

Fuerza Aérea Argentina – RAG 21, hace referencia al velo y engaño pero simplemente lo limita al nivel táctico<sup>29</sup>. En ninguna otra parte de su contenido hace referencia a los planes y a las operaciones de velo y de engaño.

El reglamento Manual de Procedimientos de Defensa Pasiva – MAP 19, en su Capítulo V “Medidas para mejorar la supervivencia”, desarrolla el tema en forma muy similar, casi idéntica, como está desarrollado en el Reglamento de Conducción para el Instrumento Militar Terrestre ROB – 00 – 01, del Ejército Argentino.

En las restantes publicaciones de la Fuerza Aérea, las publicaciones que tienen relación directa con el tema de investigación, simplemente se limitan a detallar acciones a realizar para la protección del personal, la defensa de sus instalaciones velando la verdadera ubicación de sus medios aéreos e instalaciones y/ o engañando acerca de cantidades, despliegue, etc, de dichos medios y/ o instalaciones. Este son los casos que podemos apreciar en el Reglamento de Conducción Operacional – RAC 3. En pocas palabras, limita el tema del velo y del engaño a las acciones de defensa aérea pasiva (DAP) y a la defensa aeroespacial directa pasiva (DADP).

En el caso particular de la Armada de la República Argentina, la doctrina vigente al día de hoy, no hace referencia al tema de velo y engaño en forma directa. Para esta Fuerza, lo que más se aproxima al tema de estudio que podemos encontrar, y en un sentido muy amplio, son las maniobras u operaciones de diversión y todo lo referente a demostraciones anfibas.

En líneas generales, la Armada hace referencia al tema como simples acciones de carácter táctico, pero no tiene concebida dentro de la clasificación de sus operaciones, una operación que sea específicamente de velo y engaño, ni hace referencia al tema del plan de velo y engaño u operaciones de velo y engaño en el nivel operacional<sup>30</sup>.

### ***El plan de velo y engaño y su vinculación con el plan de campaña***

Todo plan, en líneas generales, enunciará previsiones para emplear los elementos dependientes. Cuando las condiciones (supuestos) o la oportunidad (tiempo) bajo las cuales fueron

---

<sup>29</sup> Fuerza Aérea Argentina. 1970. *Diccionario de la Fuerza Aérea Argentina*” RAG 21. Buenos Aires. Pág. 339.

<sup>30</sup> Armada Argentina. Armada Argentina. 1989. *Doctrina fundamental para la conducción de las Fuerzas de la Armada Argentina*. 2da Edición. Buenos Aires. Estado Mayor General de la Armada.

concebidos se den en la realidad, regirán como órdenes. A partir de ese momento se transformará en una orden de operaciones<sup>31</sup>.

El plan se caracteriza porque podrá requerir de un mandato ulterior que lo transforme en una orden para su ejecución<sup>32</sup>. Corresponderá al desarrollo de un modo de acción seleccionado, y en él se establecerán todas las acciones a realizar y su encuadre en tiempo y en espacio. Es decir, constituirá un procedimiento que permita luego la implementación de una acción militar. Los planes no serán estáticos, sino más bien que se irán revisando, modificando y actualizando permanentemente, a fin de mantenerlos actualizados<sup>33</sup>.

El reglamento de Organización y Funcionamiento de los Estados Mayores ROD – 71 – 01 clasifica los planes teniendo en cuenta una serie de parámetros. Según esta publicación, los planes pueden ser clasificados según el nivel orgánico, según su relación de dependencia, según su grado de completamiento, y por último se refiere a una cuarta clasificación a la que denomina “otros planes”.

Dentro de la primera clasificación de planes, se encuentran el plan de campaña y de operaciones, que corresponde al nivel operacional, y a los planes tácticos que corresponden a los enfrentamientos.

Con respecto a los planes de la segunda clasificación, en ella se encuentran el plan básico, que es el correspondiente al modo de acción seleccionado por el comandante y tendrá una correspondencia unívoca con el plan general resultante de la 1ra etapa del Proceso de Planificación de Comando (PPC); el plan contribuyente, será aquel que contribuye al logro del efecto deseado por el nivel superior; y el plan de apoyo, clasificación a la cual pertenece el plan de velo y engaño.

Es un plan de apoyo porque por definición *“es un documento formulado por el mismo comandante o por otro integrante del mismo escalón de comando, a fin de la ejecución de operaciones o de previsión de acciones necesarias para la consecución del objetivo básico que dio origen al PPC”*<sup>34</sup>.

---

<sup>31</sup> Ejército Argentino. 1998. *Organización y funcionamiento de los estados mayores ROD – 70 – 01*. Buenos Aires. Instituto Geográfico Militar. Pág 134 y 135.

<sup>32</sup> Ob. Cit. Pág. 130.

<sup>33</sup> Ob. Cit. Pág. 135.

<sup>34</sup> Ob. Cit. Pág. 138.

En la clasificación de los planes por su grado de completamiento encontramos al plan completo y al plan esquemático. Y en la cuarta y última clasificación, denominada “otros planes”, encontramos al plan alternativo, al plan patrón y al plan complementario.

El reglamento de referencia determina que el plan de velo y engaño se caracterizará por ser un plan anexo al cuerpo del plan principal, formará parte del plan de campaña. Para su elaboración el comandante operacional deberá inferir la personalidad y la mecánica de razonamiento del comandante enemigo, a la vez que debe tomar en cuenta el efecto que el fracaso del engaño puede tener sobre las operaciones.

La vinculación y la coordinación que debe existir entre los planes de velo y engaño que pudieran elaborar los comandos subordinados es de vital importancia, de forma tal de no comprometer el éxito del plan de campaña ni la efectividad del plan de velo y engaño de nivel operacional. Debe existir pues una estrecha vinculación entre este plan y el plan de campaña, como parte integrante e inseparable de éste.

Por otro lado, cabe indicar que el Reglamento de conducción para el Instrumento militar terrestre ROB – 00 – 01 determina que debe existir una permanente vinculación y coordinación entre los diferentes planes: *“Los planes de velo y engaño, entonces, serán parte integrante de todo planeamiento y sus medidas deberán estar presentes en forma permanente, debiendo ser coordinados con los de otras unidades superiores, vecinas e inferiores, a efectos de asegurar su armonización”*<sup>35</sup>.

Para la confección de un buen plan de engaño no debemos dejar de lado el importantísimo apoyo que nos proporciona el área de Inteligencia a través de operaciones de información. El área de Inteligencia nos proporcionará de los blancos de engaño, aquellas vulnerabilidades que deben ser tenidas en cuenta al momento de planificar las operaciones, y que debemos afectar, de forma tal que se logre la finalidad última de este tipo de operación complementaria.

### ***Las operaciones de velo y engaño en la doctrina específica y conjunta argentina***

---

<sup>35</sup> Ejército Argentino. 1993. *Reglamento de conducción para el Instrumento militar terrestre ROB – 00 – 01*. Buenos Aires. Instituto Geográfico Militar. Pág. 219.

Si bien como surge del párrafo anterior las operaciones de velo y engaño en la teoría están definidas, en la implementación de su planeamiento y ejecución están muy poco desarrolladas. Son muy pocas las publicaciones específicas que hacen referencia al tema en particular, sobre todo en el nivel operacional. Quien más hace hincapié al respecto es el Ejército Argentino, seguido por la Fuerza Aérea Argentina, pero desde un punto de vista más bien en el nivel táctico.

En cuanto a las publicaciones conjuntas podemos decir que es casi inexistente el tema del velo y engaño. Al día de la fecha, las publicaciones conjuntas que más hacen referencia al tema, pero en forma generalizada, son el Reglamento Planeamiento para la Acción Militar Conjunta – Niveles Operacional y Táctico RC 20 – 01, y el Manual de Estrategia y Planeamiento para la Acción Militar Conjunta – Nivel Operacional MC – 20 – 01.

Para el caso particular de la doctrina específica del Ejército Argentino, es el Reglamento de conducción para el Instrumento militar terrestre ROB – 00 – 01, quien determina que las operaciones de velo y engaño están incluidas dentro de la categoría “operaciones complementarias”, y las define como aquellas que “...se realizan durante las operaciones tácticas, mediante la ejecución de múltiples acciones que, debidamente sincronizadas, permitan ocultar al enemigo las verdaderas intenciones de las propias fuerzas”<sup>36</sup>. Dicho reglamento, también sostiene que si bien las actividades de velo y engaño son dos actividades bien diferenciadas una de otra, se complementan entre sí, a punto tal de producir un único efecto. Básicamente, la finalidad que se busca con la ejecución de este tipo de operaciones es “la de inducir al enemigo a apreciar erróneamente los verdaderos dispositivos, capacidades e intenciones de la propia fuerza, obligándolo a reaccionar de manera ventajosa para las propias tropas”<sup>37</sup>.

La responsabilidad del planeamiento de estas operaciones recaerá en el área de Operaciones, no obstante recibirá el asesoramiento correspondiente de otros miembros del Estado Mayor General y Especial, todo esto conforme al grado de participación en la operación. Los encargados de planificar estas operaciones deben tener acceso completo y continuo a todos los trabajos y discusiones de los estados mayores para poder comprender y apoyar totalmente el planeamiento de las verdaderas operaciones. La complejidad de este tipo de operaciones determina que es importante contar con elementos que se dediquen a su planeamiento.

---

<sup>36</sup> Ob. Cit. Pág. 218.

<sup>37</sup> Ob. Cit. Pág. 218.

Respecto de estos conceptos, seremos críticos al no compartir la idea que expresa el reglamento, acerca de que este tipo de operaciones serán llevadas a cabo “...*durante las operaciones tácticas...*”<sup>38</sup>. Desde nuestro punto de vista, casualmente el momento en que más deben ser ejecutadas las operaciones de velo y engaño es previo o inmediatamente al comienzo de una campaña, sin negar que también deban continuarse, en algunos casos, durante el desarrollo de las operaciones tácticas, de forma tal de seguir velando y engañando al enemigo acerca de las verdaderas intenciones. Este reglamento como otros del Ejército Argentino, comenten el error de limitar el tema plan y operaciones de velo y engaño solamente al nivel táctico, siendo que este tema debiera dársele mayor importancia en el nivel operacional. Este punto de vista tiene su fundamento en el análisis que hemos hecho de los reglamentos de conducción de la Brigada Mecanizada y de la Brigada Blindada y de los ejemplos históricos analizados.

Una cosa a destacar es que las publicaciones que se refieren al tema velo y engaño, tanto las del Ejército, como las de la Fuerza Aérea, hacen referencia al tema en forma casi idéntica. Ello surge de la comparación entre los Reglamentos de Conducción para el Instrumento Militar Terrestre ROB 00 – 01 (Ejército), y el Manual de Procedimientos de Defensa Pasiva MAP 19 (Fuerza Aérea).

Con respecto a la Armada Argentina, este tipo de operación, tal cual es tratada por el Ejército y la Fuerza Aérea, podría llegar a enmarcarse dentro de las operaciones de demostración anfibia o de diversión como dice el reglamento Doctrina Fundamental para la Conducción de las Fuerzas de la Armada Argentina, pero no hay más detalles al respecto.

Pasando al análisis de la doctrina conjunta, el reglamento de Planeamiento para la acción militar conjunta – Nivel operacional y Táctico RC 20 – 01, en su Capítulo IV, Desarrollo del Plan General, considera que este tipo de operaciones deben ser tenidas en cuenta dentro de las acciones u operaciones previas a realizar en la campaña<sup>39</sup>. No obstante, no hace más mención respecto del tema operaciones de velo y engaño en todo su contenido. Vemos así que, lamentablemente, es un tema poco desarrollado en el nivel operacional.

Por su parte, el Manual de Planeamiento para la Acción Militar Conjunta – Nivel Operacional MC – 20 – 01, cita en varias oportunidades a las operaciones de velo y de engaño, dando a entender

---

<sup>38</sup> Ob. Cit. Pág. 218.

<sup>39</sup> Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas. 2006. *Planeamiento para la acción militar conjunta – Nivel operacional*. Buenos Aires. Estado Mayor Conjunto. Pág. 31.

que tienen una importancia tal que ya durante el proceso mismo de la determinación del plan, las operaciones de engaño ocupan un lugar destacado en el proceso de planeamiento. La concepción del plan, supone imaginar y diseñar una falsa maniobra operacional, con alto grado de credibilidad para inducir a cometer errores al oponente. Dice concretamente “*A esta intención del Comandante le sigue un concepto estratégico del Comandante del Teatro de Operaciones (un concepto de despliegue, un concepto de organización, un concepto operacional y un concepto logístico) que incluya:*

- 1. Esquema general de la maniobra con todos los elementos del diseño operacional, en particular los PD a conquistar, para materializar la LDO a emplear.*
- 2. Sincronización de la operación en fases, vinculando espacios y tiempos*
- 3. Concepto de los fuegos terrestres, navales y aéreos.*
- 4. Operaciones secundarias y de engaño...”<sup>40</sup>.*

En definitiva, todo parece indicar que los conceptos de velo y engaño se encuentran con énfasis diversos en los manuales y reglamentos desde el punto de vista de definirlos. Donde se encuentran lagunas importantes es en lo correspondiente a la concepción e implementación. El manual más completo en el sentido que relaciona la acción del Comandante del Teatro de Operaciones en los planes reales y de velo y engaño, es el manual de Estrategia y Planeamiento para la Acción Militar Conjunta – Nivel Operacional, MC 20 – 01, aunque quizás sea muy conveniente ampliarlo en este aspecto.

---

<sup>40</sup> Ministerio de Defensa – Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas. 2010. *Manual de Estrategia y Planeamiento para la Acción Militar Conjunta – Nivel Operacional* MC – 20 – 10. Buenos Aires. Estado Mayor Conjunto. Pág 110 y 111.

## CONCLUSIONES FINALES

Luego de investigar, analizar y comparar las doctrinas, se observa que el tema velo y engaño está muy poco desarrollado y ejercitado, en particular en el nivel operacional. Queda la sensación que si bien se reconoce su existencia e importancia, no se le presta la atención adecuada para que sea una habilidad ejercitada y asumida. Esto contradice una sentencia de Sun Tzu que el arte de la guerra se basa en el engaño.

No sólo el engaño se lleva a cabo en operaciones militares. El sentido común nos indica que la disuasión también se relaciona con el engaño, aunque el riesgo principal es que fallas en el engaño transformen a la disuasión en algo no creíble.

Los planes de velo y el engaño en la mayoría de los casos pueden requerir mayor tiempo y mayor cantidad de medios, humanos y materiales, es decir mayores costos, en comparación de un plan principal. Esta investigación está apuntada principalmente al nivel operacional, pero se debe tener en cuenta que para la ejecución de planes y operaciones de velo y engaño se requiere asistencia de todos los niveles de la conducción, los cuales deberán coordinar las acciones a realizar. Hasta en ciertas ocasiones, un exitoso plan de velo y engaño puede llegar a reemplazar el plan original.

Vale aquí resaltar que si bien el Teatro de Operaciones puede tener sus propios planes de velo y engaño para conquistar el Objetivo Operacional, la Estrategia Militar puede condicionar o dirigir ciertas operaciones de este tipo. Puede así hablarse de un plan de velo y Engaño del nivel estratégico – político, como sería llevar a cabo negociaciones para demorar, o movilizar tropas en otra dirección, o crear conflictos artificiales con otros países. En otras palabras, hacer ruido en un lugar y actuar en otro, principio viejo como el mundo pero que aún funciona como lo demuestra la historia militar.

Estos planes del nivel estratégico – político van a influir necesariamente en los planes del nivel operacional. El plan de velo y engaño operacional debe tener en cuenta la orientación del nivel superior, puesto que hasta pueden determinarse pausas operacionales o negociaciones, o intercambios de prisioneros, o invocar respeto por fechas significativas de los contendientes, entre muchas otras medidas.

El Comandante Operacional debe saber que un plan de velo y engaño exitoso puede transformarse en cualquier momento en la operación principal. Un plan de velo y engaño se constituye así en un Plan de Alternativa. Es en este sentido que su plan original debe ser flexible, no sólo para crear el *momentum* o para mantener el *tempo*, sino para cambiar el rumbo de los acontecimientos inicialmente previstos.

No existen fórmulas o ayuda memorias que puedan abarcar todos los aspectos de un plan de velo y engaño. Muchas veces dependerá de la imaginación creadora y del conocimiento profundo de la naturaleza del oponente. Se desarrollará en el tiempo, y en muchas oportunidades, deben prepararse desde la paz. Todo consiste en conocerse a sí mismo en profundidad, para saber exactamente qué es lo que se debe ocultar del conocimiento del enemigo y qué es lo que se le debe “ofrecer” para engañarlo y así hacerlo obrar en el sentido equivocado.

La mayoría de los casos van a requerir mayor tiempo y mayor cantidad de medios, humanos y materiales, es decir mayores costos, en comparación de un plan real. La ejecución de operaciones de velo y engaño antes y durante una campaña, no garantiza el éxito de la misma, pero puede contribuir sensiblemente a lograrlo.

Finalmente, cabe resaltar que un plan de velo y engaño debe ser secreto. Tal como lo mencionaba el General San Martín cuando se le preguntaba acerca de su plan, respondía “*si mi almohada lo sabe, a mi almohada la quemo*”.

Toma sí validez la sentencia de Sun Tzu: “*Si conoces a los demás y te conoces a ti mismo, ni en cien batallas correrás peligro*”.

## BIBLIOGRAFÍA

- Armada Argentina. 1989. *Doctrina fundamental para la conducción de las Fuerzas de la Armada Argentina*. 2da Edición. Buenos Aires. Estado Mayor General de la Armada.
- Best, Félix. 1983. *Historia de las Guerras Argentinas*. Buenos Aires. Graficar S.R.L.
- Campos, Guillermo A. D. s.f. *Inteligencia Estratégica – Aproximación conceptual y metodológica*. Buenos Aires.
- Clausewitz, Carl. 1999. *De la guerra*. Dirigida y traducida por Michael Howard y Peter Paret (traducción al español por Celer Pawlowsky). Madrid. Ministerio de Defensa de España. Secretaría General Técnica.
- Comité Internacional de la Cruz Roja. 1996. *Protocolos Adicionales a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949*. Ginebra.
- Ejército Argentino. 2001. *Conducción de la Brigada Mecanizada ROP – 00 – 03*. Buenos Aires. Instituto Geográfico Militar.
- Ejército Argentino. 2001. *Conducción de la Brigada Blindada ROP – 00 – 04*. Buenos Aires. Instituto Geográfico Militar.
- Ejército Argentino. 1998. *Organización y funcionamiento de los estados mayores ROD – 70 – 01*. Buenos Aires. Instituto Geográfico Militar.
- Ejército Argentino. 1992. *Reglamento de conducción para el Instrumento militar terrestre ROB – 00 – 01*. Buenos Aires. Instituto Geográfico Militar.
- Ejército Argentino. 2001. *Terminología castrense de uso en el Ejército Argentino RFP – 99 – 01*. Buenos Aires. Instituto Geográfico Militar.
- Escuela Superior de Guerra “Teniente General Luis María Campos”. 1993. *Bases para el Pensamiento Estratégico; Tomo III – Estrategia Operacional*. Buenos Aires. Escuela Superior de Guerra.
- Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas. 2010. *Glosario de términos de empleo militar para la acción militar conjunta*. Buenos Aires. Estado Mayor Conjunto.
- Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas. 2006. *Planeamiento para la acción militar conjunta – Nivel operacional*. Buenos Aires. Estado Mayor Conjunto.
- Fuller, J.F.C., Mayor General. 1988. *La II Guerra Mundial (1939 – 1945) Historia Táctica y Estratégica*. Buenos Aires. Círculo Militar.
- Fuerza Aérea Argentina. 1970. *Diccionario de la Fuerza Aérea Argentina RAG 21*. Buenos Aires.

- Fuerza Aérea Argentina. 1999. *Manual de procedimientos de defensa pasiva MAP 19*. Buenos Aires.
- Fuerza Aérea Argentina. 2010. *Reglamento de conducción operacional RAC 3*. Buenos Aires.
- Grabo, Cynthia M. 2002. *Anticipating Surprise: Analysis for Strategic Warning*. Joint Military Intelligence College. s.l.
- Headquarters Department of the Army. 2003. *Information Operations: Doctrine, Tactics, Techniques and Procedures FM 3 – 13*. s.l.
- Maffey, Alberto Jorge. 1979. *La guerra árabe – israelí. Campaña de Ramadán – Operaciones terrestres*. Buenos Aires. Círculo Militar.
- Marín, Francisco A. 2004. *Engaños de Guerra – Las acciones de decepción en los conflictos bélicos*. Barcelona. Inédita Editores.
- Ministerio de Defensa – Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas. 2010. *Manual de Estrategia y Planeamiento para la Acción Militar Conjunta – Nivel Operacional MC – 20 – 10*. Buenos Aires. Estado Mayor Conjunto.
- Pertusio, Roberto. 2005. *Estrategia Operacional*. Buenos Aires. Instituto de Publicaciones Navales.
- Sun Tzu. 2001. *El Arte de la Guerra*. Introducción de Fernando Puell. 2da edición. Madrid. Editorial Biblioteca Nueva.